

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Delito criminal en guardería

■ Un protegido de Bours, clave

La tragedia en la guardería ABC de Hermosillo, Sonora, reveló la peor de las pesadillas políticas del país: la impunidad. Entre muchos otros, hay cuatro datos reveladores:

1) El problema no radicó en la **privatización** del servicio de guarderías, sino en la entrega de concesiones a **familiares** de políticos priistas locales. Por tanto, existe ahí una relación **perversa** de complicidad del poder.

2) El funcionamiento de guarderías sin supervisión real se **reproduce** en la casi totalidad de las empresas privadas: las autoridades municipal, estatal y federal son proclives a la **corrupción**.

3) El Instituto Mexicano del Seguro Social subrogó guarderías, pero mantiene bajo su control directo a cuando menos 150. Pero **no** son guarderías para la sociedad sino para la **casta** privilegiada de trabajadores del IMSS y del sindicato. Esas guarderías tienen **control**, supervisión y equipos médicos especializados. Por tanto, el IMSS ya **no** cuida la seguridad social sino la de la **casta** de trabajadores sindicalizados.

4) Uno de los **responsables** de agilizar el procesamiento de las autorizaciones para la guardería ABC fue Juan Carlos Lam, secretario técnico del gabinete, **protegido** del gobernador Eduardo Robinson Bours Castelo y por tanto **corresponsable** legal de la tragedia.

El conflicto legal por la guardería ABC **no** debe terminar en la tasación de 150 mil pesos por la vida de cada niño —valor de la indemnización oficial— sino que **primero** debe de llegar hasta las **últimas** consecuencias: los empresarios subrogados tienen la obligación legal de **pagar** cuidados médicos e indemnizaciones,

no el IMSS con dinero de los contribuyentes.

Asimismo, la autoridad federal tiene también la obligación de **fincar** responsabilidades más allá del nivel del homicidio culposo. Si se revisan las leyes, la negligencia y el incumplimiento de reglamentos de protección civil pueden llevar a cargos de homicidio **doloso**, es decir, que hubo responsabilidad criminal al **no** cumplir intencionadamente con las medidas de seguridad. Si de veras la Procuraduría General de la República quiere hacer un **intento** de justicia, entonces debe **reacusar** a los dueños por irresponsabilidad criminal, no sólo civil. Los dueños tenían la obligación de cumplir con reglas de seguridad. No hacerlo es, de suyo, un **delito** criminal.

Los niños que perdieron la vida **no murieron** sino que fueron **asesinados** por la negligencia criminal de dueños que **no** cumplieron con las reglas de seguridad, de autoridades estatales y municipales que **aval**aron el funcionamiento de la guardería y de funcionarios del Seguro Social que **no** supervisaron la seguridad. El Estado puede

privatizar actividades, pero existe la obligación de **supervisar** directa para impedir errores.

Asimismo, la corrupción es un delito **grave**. La PGR y la procuraduría estatal tienen **formas** de perseguir y castigar la corrupción como delito, pero también por sus repercusiones criminales. Los niños perdieron la vida por **irregularidades** en la supervisión de tareas de gobierno contratadas a particulares. Y hay que subrayar que no se trata de uno o dos niños muertos, sino de **45** infantes que fallecieron por la negligencia criminal de autoridades municipales, estatales y federales y de particulares. La PGR **no** puede salir con el cargo de homicidio doloso **no grave** y adelantar la libertad bajo fianza.

El lado político llega a los aparejos del gobernador Eduardo Robinson Bours Castelo, en cuyo gobierno trabajaban algunos socios o esposos de socias de la guardería incendiada. La **renuncia** sería el menor de los cas-



Fecha 12.06.2009	Sección Política	Página 36
----------------------------	----------------------------	---------------------

tigos. Y sería **poco** esperar sólo el cargo de conciencia de 45 niños. El fondo del conflicto radica en el hecho de que la **privatización** de funciones públicas no recayó en empresarios dedicados sólo a la empresa privada, sino en **funcionarios** de gobierno beneficiarios de concesiones.

El caso de la guardería es justamente la principal **distinción** del gobierno empresarial del empresario Robinson Bours Castelo. Beneficiario del **apoyo** político de Ernesto Zedillo y su esposa, Robinson Bours Castelo saltó del Consejo Coordinador Empresarial a la gubernatura. Y Sonora se privatizó para pasar a formar parte del **Grupo Empresarial Bours**. Por eso el gobernador Robinson Bours Castelo quiso primero **echarle** la culpa a la esposa del presidente de la República, cuando la dueña Gómez del Campo es pariente de la esposa del gobernador.

El caso de la guardería ABC volvió a **echar** la luz sobre Sonora, un estado donde la impunidad es regla general, el narcotráfico ha penetrado no sólo las instituciones sino las empresas Bachoco del gobernador, el autoritarismo ha convertido a Robinson Bours Castelo

en un **cacique** del estilo del guerrerense Rubén Figueroa, donde sigue desaparecido el reportero Miguel Ángel Jiménez por **denunciar** la protección oficial al crimen organizado y donde la **represión** a disidentes es práctica del gobierno estatal.

Las conclusiones son pocas: sí hay delitos criminales que perseguir en el caso de la guardería ABC, Sonora quedó al descubierto como una entidad sin Estado de derecho y la privatización de funciones estatales ha derivado en **corrupción** e impunidad de empresarios locales aliados al gobernador. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirez@hotmail.com

*Sonora quedó al
descubierto como una
entidad sin Estado de
derecho y la
privatización de
funciones estatales ha
derivado en
corrupción e
impunidad de
empresarios locales
aliados al gobernado*